



## EVOLUCIÓN DE PERCEPCIONES ESTRATÉGICAS: EE.UU.-VIETNAM, DE LA FICHA DE DOMINÓ AL PEÓN DE AJEDREZ

Rubén Herrero <sup>1</sup>

*UNISCI / Universidad Complutense de Madrid*

### Resumen:

Este artículo muestra la evolución de las percepciones estratégicas de Estados Unidos hacia Vietnam, desde antes de la Guerra de Vietnam, hasta 2007. De forma breve, en el curso del texto, aparecen los principios doctrinales que han regido esta evolución. Así, aparecen: la doctrina Eisenhower; el paradigma de la Guerra Fría (seguido por las Administraciones de Kennedy y Johnson); la diplomacia pentapolar de Kissinger que modeló la política exterior de la Administración Nixon; y por último, el desbloqueo de las relaciones 20 años después de la guerra y el papel de Vietnam en la guerra contra el terrorismo de la Administración de George W. Bush.

**Palabras clave:** Estados Unidos, Vietnam, percepciones estratégicas.

**Title in English:** “*The Evolution of Strategic Perceptions:  
U.S.-Vietnam, from Domino to Chess Pawn*”.

### Abstract:

*This article shows the evolution of the U.S. strategic perceptions of Vietnam, since before the Vietnam War, until 2007. Briefly, in the text, the main doctrinal principles ruling this evolution are examined: namely, the Eisenhower doctrine; the Cold War paradigm (mainly followed by the Kennedy and Johnson Administrations); Kissinger’s pentapolar diplomacy, which shaped the Nixon Administration foreign policy; and last, the unlocking of the relations between both countries twenty years after the war and the role of Vietnam in the George W. Bush Administration’s war against terrorism.*

**Keywords:** United States, Vietnam, Strategic Perceptions.

Copyright © UNISCI, 2007.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

---

<sup>1</sup> Rubén D. Herrero de Castro es Profesor de Relaciones Internacionales e Investigador Senior de UNISCI, Universidad Complutense de Madrid. Su principal línea de investigación es el análisis de los procesos de percepciones y toma de decisiones en política exterior.

*Dirección:* Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid, España. *E-mail:* [rubenherrero@cps.ucm.es](mailto:rubenherrero@cps.ucm.es).



## Introducción

“Nuestra seguridad puede perderse pieza a pieza, país por país”

John F. Kennedy

Uno de los hechos más relevantes del escenario internacional actual es la nueva percepción que Estados Unidos tiene del Sureste asiático en general y concretamente del país con el que libró una guerra de efectos demoledores para ambos contendientes: Vietnam.

Obviamente los trágicos acontecimientos del 11 de Septiembre, ayudan a explicar no sólo esta nueva percepción (anterior a los atentados) sino también la aceleración de los efectos que la nueva visión estadounidense del Sureste asiático ha producido, incluida su nueva etapa de relaciones con Vietnam.

Ha sido desde luego un largo proceso, el que comenzó allá por los años 60, considerando a Vietnam una amenaza para la seguridad de Estados Unidos y la de sus aliados occidentales, hasta convertirse hoy en día, en un socio de negocios en la zona y un potencial aliado norteamericano.

Pero antes de centrarnos en el presente, sería positivo, enunciar de forma breve la evolución histórica y política-psicológica de la percepción estadounidense de Vietnam.

Cuando en los años 60, Kennedy llegó a la Presidencia, Vietnam no era una nueva situación a afrontar, sino un compromiso heredado, que si bien inicialmente no parecía ser un problema de primer orden para EE.UU, terminó convirtiéndose en tal. Inicialmente, y más por inercia política que por convencimiento, la Administración Kennedy decidió seguir apoyando a Ngo Dinh Diem, un político católico fuertemente nacionalista y anti-comunista, que agradaba por su oposición al colonialismo francés, con lo cual se pensaba podría ganarse el favor de la población vietnamita y establecer un gobierno efectivo e impermeable al comunismo, que ganaba adeptos en el Norte, liderado por Ho Chi Minh que contaba con el apoyo principalmente de la Unión Soviética y en menor medida de China. Todo ello con la esperanza de fortalecer a un Vietnam del Sur al que se veía como un futuro y poderoso aliado en la zona, en la guerra que Estados Unidos libraba por la supremacía mundial con la Unión Soviética y el bloque comunista.

Se produjo entonces una aproximación política de acuerdo a planteamientos teóricos de Política Exterior de la Guerra Fría elaborados por Administraciones pasadas. Así encontramos en el contexto político-ideológico de Kennedy y sus asesores, la aceptación de las siguientes estrategias y percepciones del escenario internacional:

- a) "La percepción del comunismo como una fuerza monolítica", que provenía de la teoría de la represalia masiva de Eisenhower, fue plenamente aceptada por la Administración Kennedy<sup>2</sup>. Esta concepción monolítica del comunismo interpreta que éste actúa de manera uniforme y agresiva, sin distinción entre distintos regímenes comunistas. De esta forma y bajo esta doctrina, la Unión Soviética estaría detrás de todas las insurgencias comunistas en el mundo a través de las denominadas “guerras de liberación nacional”; a tal esfuerzo (de acuerdo con esta percepción) se uniría más adelante China. Tal y como expresan las palabras del propio Kennedy en 1961: "Los rusos y los chinos tienen dentro

---

<sup>2</sup> Kateb, George: "Kennedy as Stateman", *Commentary* (June1966), p. 55.



de sus fronteras casi mil millones de personas totalmente movilizados para el avance del sistema comunista"<sup>3</sup>.

- b) Teoría de la contención del comunismo, desarrollada por George Kennan en 1947 (en su famoso artículo publicado en *Foreign Affairs*), que implica "que Occidente liderado por los EE.UU debe permanecer alerta contra la expansión comunista a través de una política de contención"<sup>4</sup>. Esta estrategia más adelante sería desarrollada por Dean Acheson durante la Administración Truman; sería continuada por John Foster Dulles durante la Administración Eisenhower, y sería aceptada sin reservas por la Administración Kennedy, encontrando en éste y en su Secretario de Defensa Robert McNamara sus más firmes valedores. La política de la contención "se convirtió en un indiscriminado principio de Política Exterior. Las amenazas a la seguridad americana se percibían como infinitas"<sup>5</sup> y se aceptó sin fisuras el papel de guardián de la libertad, como muestra la siguiente afirmación del Presidente Kennedy (en la misma reunión de la nota número 2): "Ahora nuestra máxima responsabilidad es ser el principal defensor de la libertad en este tiempo de máximo peligro. Sólo Estados Unidos tiene el poder, los recursos y la determinación. Nos hemos comprometido a nosotros mismos a la defensa de docenas de países alrededor del globo que se vuelven hacia nosotros en su búsqueda de independencia y defensa de la libertad".
- c) Teoría del dominó, que enunciada por Eisenhower (Abril 1954) y aplicada concretamente por él al caso de Indochina, consistía en que si ésta caía el resto del Sureste asiático la seguiría muy rápidamente como una fila de fichas de dominó<sup>6</sup>, con las graves consecuencias que ello suponía para el mundo occidental y la seguridad de Estados Unidos. Esta teoría, plenamente aceptada y desarrollada durante la Administración Eisenhower, se convertirá desde el principio en uno de los puntales de acción de la Administración Kennedy, el cual consideraba que "nuestra seguridad puede perderse pieza a pieza, país por país"<sup>7</sup>.
- d) La puesta en práctica de estas teorías podría hacerse a través de la estrategia de respuesta flexible, desarrollada por Robert McNamara y el General Maxwell Taylor, como alternativa a la política de represalia masiva. Ello suponía que en la lucha contra el comunismo, la inviabilidad de la utilización de armas nucleares de destrucción total, daba paso a una respuesta localizada, adecuada, selectiva, rápida y efectiva<sup>8</sup>, que requería una diversificación y sofisticación de las armas nucleares que permitiera una amplia selección y graduación en su uso, así como el incremento de las fuerzas convencionales y anti-guerrilla<sup>9</sup> con las que combatir en las guerras nacionales de liberación.
- e) La percepción del comunismo como un bloque monolítico, la teoría de la contención y la teoría del dominó, encajan desde nuestro punto de vista dentro del término desarrollado por Thomas Khun y aplicado al campo de las Relaciones Internacionales por Hugh Brogan de "paradigma de la Guerra Fría, cuya premisa mayor era que la paz y la prosperidad de Estados Unidos dependían de una asunción activa de la responsabilidad

<sup>3</sup> "President Kennedy's Address in Chicago to Democratic Party Dinner", *Public Papers of the Presidents, Kennedy*, 28 de abril de 1961, p. 340.

<sup>4</sup> McNamara, Robert (1995): *In Retrospect*, Boston, Times Book, p. 30.

<sup>5</sup> Kateb, *op. cit.*, p. 55.

<sup>6</sup> McNamara, *op. cit.*, p. 31.

<sup>7</sup> "President Kennedy's Address to American Society of Newspaper Editors", *Public Papers of the Presidents, Kennedy*, 20 de abril de 1961, p. 306.

<sup>8</sup> George, Alexander L.: "Crisis Management: The Interaction of Political and Military Considerations", *Survival* (September-October 1984), p. 224.

<sup>9</sup> Kateb, *op. cit.*, p. 57.



internacional, incluyendo el extremo de ir a la guerra si fuera necesario; su premisa menor es que el único desafío a esa responsabilidad era la conspiración internacional comunista, impulsada por el poder ruso, centralmente dirigida por Moscú, y activa en todos los continentes. La consecuencia obvia de este razonamiento era que los Estados Unidos debían enfrentarse al comunismo, donde quiera que asomara"<sup>10</sup>.

No obstante, primero la Administración Kennedy y muy significativamente después la Administración Johnson, no tuvieron en cuenta la doctrina específica de la Administración Eisenhower respecto a Vietnam. Ésta se oponía al crecimiento del comunismo, siempre y cuando amenazara la seguridad nacional de Estados Unidos. Sólo en este caso se adoptarían, si fueran necesarias, medidas de fuerza unilaterales. Pero la administración Eisenhower no percibía que éste fuera el caso de Vietnam. Respecto a este país adoptó una doctrina de cinco puntos<sup>11</sup>:

- No a la presencia militar de Estados Unidos ni a una guerra terrestre en Asia.
- No comprometerse en la ayuda al colonialismo.
- Si fuera necesario recurrir a la fuerza, no hacerlo nunca de forma unilateral.
- Dicha intervención sería en un área específica, con un propósito limitado, con el objetivo de mantener el conflicto localizado.
- Específicamente en Vietnam del Sur, la ayuda puede concretarse en dinero, provisiones y armas, pero no soldados americanos.

Este planteamiento, se refleja en la siguiente declaración de Eisenhower: “No puedo concebir una mayor tragedia para América, que involucrarse ahora en una guerra a toda escala en cualquiera de aquellas regiones”<sup>12</sup>.

Estas percepciones, fueron obviadas por las Administraciones de los Presidentes Kennedy y Johnson y este hecho, sumado a otras causas, dio lugar a una escalada militar que desembocó en un largo y dramático conflicto bélico.

Si bien, la percepción sobre Vietnam y China varió con la Administración Nixon, particularmente en el punto de la percepción de comunismo como un bloque monolítico.

Este hecho se apoyaba en dos desarrollos teóricos:

- El pensamiento de Eisenhower respecto a Vietnam antes mencionado.
- La diplomacia pentapolar defendida por Henry Kissinger, durante la Administración Nixon.

Estos dos aspectos motivaron una variación de las percepciones de Estados Unidos hacia el bloque comunista, que tuvo como resultado el acercamiento entre Estados Unidos y China.

Ello no impidió que la guerra continuara de forma cruenta, pero la premisa de permanecer en Vietnam por motivos de seguridad nacional, se transformó en abandonar dicho territorio de forma digna, alcanzando una paz justa. Para conseguirlo, durante la Administración Nixon, se incrementó la escalada bélica y se amenazó con el uso de armas atómicas (algo que ya había hecho Eisenhower en Corea) para forzar al Vietcong a negociar.

Tras el final de la guerra, se pasó al siguiente estadio de relaciones entre ambos países, un periodo de absoluta hostilidad, económica, política y diplomática, especialmente afectada por

<sup>10</sup> Brogan, Hugh (1996): *Kennedy*, Longman, pp. 182-183.

<sup>11</sup> *The War in Vietnam* (documento elaborado por el Staff of the Senate Republican Committee), 1967, p. 23.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 17.



el espinoso tema de los prisioneros de guerra y los desaparecidos en combate. Prueba de ello fue el embargo económico sostenido de manera férrea por Estados Unidos desde 1964 hasta 1991, fecha en la cual el Presidente Bush, levantó la prohibición de viajar a Vietnam y autorizó un paquete de ayuda humanitaria de un millón de dólares, a un país que había quedado devastado e improductivo durante casi veinticinco años como consecuencia de la guerra. Pero esto no suponía sino un levantamiento parcial de dicho embargo, que terminaría en 1994.

La nueva situación mundial, con un sistema comunista derrotado en el campo de las ideas y en lo económico, tuvo por resultado un nuevo cambio en la percepción sobre Vietnam.

A la aproximación económica, siguió una de naturaleza política, con la visita a Vietnam (Hanoi) del Secretario de Estado Warren Christopher en 1995 (22 años después de la visita de Henry Kissinger). Este acercamiento político y diplomático, culminó en 1997, con el intercambio de embajadores. Por parte de Estados Unidos fue nombrado Peter Peterson, que pasó seis años como prisionero de guerra en Vietnam. Era desde luego, la persona adecuada, para superar las diferencias entre ambos países e inaugurar una nueva etapa de colaboración. Ejemplo de ello son sus palabras al poco de llegar a Vietnam: “Quiero curar las heridas entre Estados Unidos y Vietnam. Hemos compartido una trágica historia. Nadie puede cambiar eso, pero hay pero hay mucho y bueno que podemos hacer de cara al futuro. Es por eso que estoy en Vietnam”<sup>13</sup>.

En los años que siguen a su nombramiento, la cooperación económica y política se ha incrementado, quizás no de manera espectacular, pero sí de forma constante. Así un tratado bilateral de comercio fue negociado y entró en efecto en Diciembre de 2001, incluyendo una ayuda estadounidense de cara a conseguir la integración de Vietnam en la economía de mercado y su ingreso en la Organización Mundial del Comercio. Además fruto de esta nueva percepción mutua se han podido tratar sin tensiones y en un clima de alto entendimiento y cooperación, asuntos tan delicados como los prisioneros de guerra y los desaparecidos en combate. La cooperación diplomática, antaño imposible, hoy es fluida, contribuyendo a ello el Embajador, Raymond F. Burghardt, que fue nombrado en Noviembre de 2001 (permaneciendo en su cargo hasta 2004, cuando fue sustituido por Michael W. Marine), el cual se propuso como primera tarea “construir sobre el asombroso trabajo hecho por Peter Peterson”<sup>14</sup>.

Antes de su nombramiento, tuvieron lugar, como todos sabemos, los atroces atentados del 11 de Septiembre. Pero como hemos podido ver, un cambio de percepción era ya evidente. Obviamente el marco internacional resultante, ha podido acelerar, la voluntad de Estados Unidos de reforzar su incipiente amistad con Vietnam como forma de mejorar y apuntalar su posición en una zona tan sensible como el Sureste asiático. En ese sentido cabe señalar las palabras del por entonces nuevo embajador en Vietnam, en su discurso de presentación ante el Comité de Asuntos Exteriores del Senado: “Después del terror del 11 de Septiembre, hemos buscado la cooperación de Vietnam en nuestra lucha contra el terror. El Gobierno vietnamita ha expresado su apoyo y ha provisto a nuestra gente y propiedades de seguridad adicional...Si soy confirmado, buscaré reforzar la cooperación de Vietnam en el combate del terrorismo... Un Vietnam próspero puede contribuir en gran manera a la paz y la seguridad del Sureste asiático. Buscamos una relación cooperativa y constructiva con un Vietnam que es un miembro en quien confiamos en la comunidad global”<sup>15</sup>.

<sup>13</sup> Peterson, Peter.: *Assignment Hanoi*, en [www.pbs.org/hanoi/home.htm](http://www.pbs.org/hanoi/home.htm)

<sup>14</sup> Burghardt, Raymond F.: *Statement submitted to the U.S. Senate, Committee on Foreign Relations*, en [www.usinfo.state.gov/regional/ea/vietnam/vietburg.htm](http://www.usinfo.state.gov/regional/ea/vietnam/vietburg.htm)

<sup>15</sup> *Ibid.*



Después de estas palabras, no es de extrañar que a principios de Febrero de 2001, la Casa Blanca, a través del Almirante Denis Blair, Comandante para la región del Pacífico, hiciera público que intentaría llegar a un acuerdo con Hanoi, para que Vietnam ceda la base de Cam Ranh, cuando fuera abandonada por las fuerzas rusas en 2002. Hoy en día continúan tales negociaciones, en el sentido de que esta base sea un puerto logístico para barcos de guerra. Si bien ha de mencionarse, que tal extremo, se ha conseguido en el puerto de Haiphong (norte de Vietnam) y en Ho Chi Minh City (sur de Vietnam).

Vietnam se ha convertido en un soporte estratégico de primer nivel, más si cabe después de la entrada en combate de 650 soldados americanos en Filipinas, lo que ha puesto de relieve, la necesidad de lugares de apoyo para sus maniobras y futuras acciones en la zona.

Si las negociaciones tienen éxito, Estados Unidos volverá a una base que ellos mismos construyeron durante la guerra del Vietnam. Pero ahora volverían como amigos y aliados.

Vietnam ha dejado de ser una amenazadora pieza de dominó, para convertirse en un peón de ajedrez de extraordinaria importancia en el tablero de la zona del Sureste asiático. Más aun si cabe, después de la visita de George W. Bush en Noviembre de 2006 y del ingreso de Vietnam como miembro número 150 de la Organización Mundial del Comercio, el día 11 de Enero de 2007<sup>16</sup>.

Vietnam es hoy en día una referencia para Estados Unidos en la zona, no sólo por las razones apuntadas, sino muy en especial por la guerra contra el terrorismo que hoy en día lleva a cabo la Administración de George W. Bush. También son muchas las alusiones a Vietnam en un intento de explicar la situación de Irak, pero ambas situaciones no son comparables, salvo por el extremo de que en un determinado momento de la historia, las administraciones de Estados Unidos, consideraron y percibieron que unos lejanos países, Vietnam e Irak, jugaban un papel esencial en la seguridad nacional estadounidense.

En el caso de las Administraciones Kennedy y Johnson, consideraban que si Vietnam caía en manos del comunismo, su seguridad se vería comprometida. Mientras en el caso de la Administración de George W. Bush, el proceso de percepción se inclina a considerar que perder en Irak, sería perder la guerra contra el terrorismo. Es importante señalar, que ambas percepciones se sustentan en datos que las refuerzan, es decir, no operan al margen de la realidad. Se trata más bien de qué medios y cómo emplear esos medios, para obtener los resultados que se desean conseguir, al aplicar dichas percepciones a los procesos de toma de decisiones.

Pero en el estado de la situación actual, comparar ambos casos es establecer una analogía histórica errónea, ya que la existencia de algunos puntos similares en ambas situaciones (por ejemplo el sufrimiento inesperado pese a índices de victoria militar), no es un argumento suficiente. Pues Vietnam fue un proceso bélico continuo, mientras que en Irak la situación es de gestión de la post-guerra. Además, en el primer caso operaba un enemigo unido con un objetivo claro, mientras que en Irak podemos referirnos más a una ola de actos terroristas de diversos grupos, algo descoordinada (aunque brutal), y una no suficientemente organizada fuerza de resistencia, de origen sunnita, más temerosa y enfrentada a la facción chiita que a las fuerzas de Estados Unidos.

Tampoco por ejemplo, puede hablarse de la división del territorio ni de la desestructuración política y administrativa que sí se produjo en Vietnam.

---

<sup>16</sup> *El País*, 11 de enero de 2007, p. 66.



Y, mientras en la guerra del Vietnam puede hablarse de un progresivo proceso de vietnamización del conflicto, no sucede lo mismo en el caso de Irak.

Ésta comenzó en Vietnam a finales de los años sesenta, cuando “el 16 de Abril de 1968, el Secretario de Defensa ordenó un plan para traspasar de forma gradual, el peso de la carga de la guerra a la fuerzas sur-vietnamitas”<sup>17</sup>

No es exactamente el caso de Irak, de acuerdo con la estrategia adoptada por la Casa Blanca en Enero de 2007<sup>18</sup>, aunque se mantenga el objetivo de instruir a las fuerzas armadas de Irak.

Es por tanto, un error, considerar que ambas situaciones se parecen, salvo en las percepciones estratégicas que dieron lugar a sendos conflictos.

Quizás también en ambos países puedan aplicarse las palabras de Peter Peterson, primer embajador de Estados Unidos en Vietnam tras el restablecimiento de relaciones: “no sólo seremos buenos amigos en el futuro, sino que seremos fuertes aliados en esta zona del mundo.”

---

<sup>17</sup> Reynolds, Paul: “Taking the Vietnam out of Iraq”, *BBC News*, 11 de enero de 2007.

<sup>18</sup> Que en términos militares, de forma breve, podemos decir que implica un incremento en 21.000 soldados en Irak y un aumento general de 92.000 soldados en los próximos cinco años.